

Los acorazados alemanes piratean por aguas jurisdiccionales españolas y cañonean a nuestros barcos mercantes. Las demás potencias europeas harán bien poniéndose en guardia. Estos hechos son clarísimas provocaciones, cuyas consecuencias nadie acierta a prever.

Las Brigadas Internacionales ejemplo de arrojo y disciplina

El pueblo combatiente tiene contraído con ellas una deuda de gratitud

Uno de los factores combativos de las Brigadas Internacionales

No es un secreto para nadie la fuerza combativa de las Brigadas Internacionales. Todo el pueblo español en armas las admira como un espejo heroico en el que deben verse reflejadas las actuaciones del Ejército del pueblo. Una gran parte de la heroica defensa madrileña se carga en el haber de las Brigadas.

Este mérito inconfundible, ¿por qué? He lo aquí. Los combatientes de las Brigadas Internacionales luchan por un convencimiento político de la necesidad de esta lucha firme y sin retroceso ni cuartel. Saben lo que significa el fascismo porque todos ellos traen, o una experiencia práctica adquirida en el destierro o un convencimiento teórico a través de la lucha de las organizaciones antifascistas.

Saben cuál es la suerte que correría España si la invasión del imperialismo extranjero prosperase. Y saben también cómo esta sería un golpe decisivo para las libertades de todo el mundo.

Conocen cuál es el deber de todo antifascista en un caso tan claro de solidaridad con los antifascistas españoles.

Tienen disciplina, unidad de mando, educación militar, entusiasmo por el combate.

Quieren a sus jefes y los obedecen ciegamente, porque los saben nacidos de su propia entraña.

Quieren y obedecen al comisario político, porque no ignoran que su experiencia ha de serles beneficiosa siempre.

En definitiva, son fuerzas de choque por convencimiento y por educación.

Cada soldado de ellas tiene en su mente las razones por las que combate contra el fascismo español y extranjero.

El ejemplo de las Brigadas Internacionales y la experiencia de sus hombres y de sus mandos debe ser material de enseñanza para nuestros comisarios y nuestro Ejército.

Nuestras Brigadas Mixtas han de colocarse hombro con hombro al lado de las Internacionales.

Me han contado...

Que, sin afirmarlo rotundamente, pero con bastante insistencia, han lanzado varias agencias extranjeras la noticia de que Alemania cesaría en su ayuda a los rebeldes españoles a cambio de ciertas compensaciones.

No hagamos caso de insinuaciones. Sabemos muy bien que, a pesar de todo, el fascismo ha de hacer lo posible por triunfar. Y sabemos también que, por mucho que se esfuerce, el triunfo está de parte del pueblo, a pesar de la ayuda del fascismo extranjero que ha invadido España.

Se requiere al compañero Ricardo Muñoz Suay, Comisario Delegado de Guerra, para que se presente seguidamente en el Comisariado General, calle Gobernador Viejo, 11, para recibir instrucciones urgentes



La solidaridad de la U. R. S. S. con el pueblo español

Un llamamiento de Dimitroff al proletariado mundial

Tan incesantes son las pruebas de solidaridad de los trabajadores de la Unión Soviética para con sus hermanos españoles, que hemos de renunciar a enumerarlas en estas columnas, porque nos ocuparían todo el espacio de que disponemos. Conferencias, comicios, festivales, suscripciones, publicación de folletos y carteles..., cuantos medios hay para la divulgación del heroísmo de nuestros luchadores antifascistas, han sido utilizados por los obreros rusos.

Ahora Dimitroff ha dirigido a los proletarios de todo el mundo un vibrante llamamiento en pro de la causa de la libertad española. Al comenzar un nuevo año, las masas laboriosas de todos los países, los elementos dignos y conscientes de la Humanidad, los proletarios de todo el planeta, han de considerar, como deber principal e inexcusable, ayudar a la medida máxima al pueblo español para que triunfe en su lucha contra el fascismo.

No basta, agrega, con declararse amigo ni con expresar platónicamente simpatía o admiración hacia los trabajadores hispanos. Es menester ejercer presión en la opinión pública para que ésta, a su vez, fuerce a los respectivos gobiernos a abandonar la lamentable política de cobardes claudicaciones ante las cada vez más descaradas

intervenciones del fascismo internacional. Los proletarios de todo el mundo no deben olvidar que el triunfo del Frente Popular español será un rudo golpe asestado a los planes imperialistas de Mussolini y Hitler.



En Buenos Aires, un grupo de italianos residentes en el barrio de la Boca ha pretendido interrumpir una reunión de españoles que trataban del envío de víveres para las milicias que tan heroicamente están defendiendo a Madrid.

Los agresores entraron en el local dando vivas a Franco y a Mussolini, pero los españoles, una vez repuestos de la sorpresa consiguiente, dieron a los fascistas la oportuna réplica.

Cuando acudió la policía los asaltantes habían huido, llevándose en un auto un compañero herido de consideración.

Los fascistas siguen provocando al mundo amante de la paz y del progreso, poniendo de relieve, así, sus criminales propósitos. Estos son nuestros enemigos.

El trabajo de educación del Ejército

Los periódicos murales

CONTENIDO

La primera sección que debe cuidar con esmero el periódico mural es aquella en que se presenta la consigna política del momento. Debe ser un artículo editorial donde se recoja en forma clara y fácilmente comprensible los tres puntos:

Primero: Características de la guerra. La guerra como movimiento de liberación nacional. Cada soldado lucha por la independencia de su patria, por librarse de los invasores que la pretenden convertir en una colonia. (Esta consigna básica debe servir de ambiente en todos los editoriales y todos los días que se escriban.)

Segundo: Hay que ganar la guerra para hacer la revolución. Mientras no se arroje de nuestro suelo al último invasor no podrá atacarse a fondo la transformación política y social de España.

Tercero: El Gobierno del Frente Popular es el Gobierno que interpreta justamente las necesidades de las masas populares españolas. Por ello es preciso cuidar mucho la divulgación y el comentario a todas las disposiciones gubernamentales, porque así se fortalece el Frente Popular, se fortalece la unidad, se intensifica la relación entre el frente y la retaguardia y se anima la confianza que tienen puestas las fuerzas armadas en el Gobierno de la República.

Cuarto: Frente único de los trabajadores y frente único de las clases populares. Unidad de todos los antifascistas. Cada ejemplo práctico que en este aspecto se ofrezca debe dar lugar al comentario que refuerce la unidad.

Quinto: Ligazón del frente con la retaguardia. Lograr cada día una confianza mayor entre los combatientes y quienes producen a espaldas de ellos.

Sexto: Creación de un ejército regular fuerte. Un solo mando. Un solo Estado Mayor. El ministro de la Guerra, cabeza de este ejército. Desaparición de la autonomía organizativa en las unidades regulares. Esta cuestión debe ser empleada constantemente como tema de Editorial, uniéndola a la consigna que establece el carácter de nuestra lucha como guerra de independencia.

Séptimo: Ligazón con los mandos militares. Disciplina. Obediencia. He aquí otros temas que deben ser estudiados y difundidos constantemente.

En líneas generales, el editorial ha de barajar todos estos temas. A veces los periódicos murales emplean su artículo de fondo para divulgar instrucciones a los soldados en el manejo de las armas. Esto no es acertado. Conviene tener en cuenta que el editorial de un periódico mural debe significar en todo momento la orientación política de la masa que lo lee. La aclaración de ciertas dudas que puedan existir en la mente del soldado; el reforzamiento por medio de argumentos nuevos de su criterio.

SECCION MILITAR

En cada periódico mural, una sección militar. Deben escribir en ella los jefes de la unidad. No artículos divulgadores de cuestiones militares, sino consejos prácticos. Los artículos de más volumen pasarán al periódico de la Brigada.

Estos consejos son aquellos que versan sobre el manejo del fusil, su limpieza, su arreglo y desarme; la bamba de mano, la cartuchera, el petate, etc., etc. En definitiva, aquello que íntimamente viene ligado a la vida práctica del combatiente.

Asimismo, aquellas cuestiones elementales de saber por el combate relativas al atrincheramiento, a las defensas contra el material explosivo, contra los aviones, etc., etc.

Pero sin adquirir nunca el carácter de artículo doctrinal. Las consignas en pocas palabras y con grabado explicativo —si es posible— son las mejores.

A continuación hablaremos de otras secciones y de tónica que debe presidir el empleo de fotografías y grabados.

El Gobierno premia a unos fugados de Larache

El ministro de Marina y Aire ha publicado una orden circular, concebida en los siguientes términos: «Presentados el día 19 del actual en la tercera región aérea, fugados de Larache, Miguel Arjona y los soldados José Torres Pujol y Francisco Hidalgo, con el paisano José María Berenguer, que se ha afiliado como soldado voluntario en la tercera región aérea, he resuelto concederles los empleos siguientes, como recompensa al comportamiento y lealtad al régimen que han demostrado: el cabo Arjona, ascendiendo a brigada de Aviación; los soldados Torres e Hidalgo, ascendiendo a sargentos de Aviación, y Berenguer, a cabo.»

El Gobierno legítimo premia así la adhesión de los hombres que han escapado del campo enemigo para venir a engrosar las filas de los que luchan por la libertad y la dignidad humana. Camaradas: cuando vuestros parapechos estén próximos a los de los enemigos, comunicadles este proceder del Gobierno republicano. Decidles que mientras que en el campo fascista les someten a todo género de privaciones y les deshonran, el Gobierno del pueblo les ofrece el porvenir luminoso de un Estado defensor de las libertades y los intereses de los trabajadores.

La "cultura" de los rebeldes

La "ofensiva" contra Museos, Bibliotecas y monumentos nacionales

Los fascistas no cesan de proclamarse defensores y representantes genuinos de la cultura patria. Tampoco se olvidan de calificarnos constantemente de «bárbaros rojos», «enemigos de la civilización» y otras lindezas de análogo especie. Despectivamente, hablan del «epulachismo», de «gente baja» cuando quieren referirse al pueblo que defiende su libertad y su derecho a vivir dignamente.

Sin duda, para demostrar la justicia del título que se atribuyen de epulachinos de la cultura española han cometido innumerables salvajadas, entre las que figuran actos vandálicos sin explicación posible.

No sólo han bombardeado—provocando la indignación de los hombres libres de todos los países—hospitales, sanatorios, asilos y barrios habitados por humildes mujeres e indefensos niños, sino que, con una estúpida, han lanzado bombas incendiarias sobre la Biblioteca Nacional, el Palacio de Liria y el Museo del Prado, de Madrid, y han destruido joyas arquitectónicas co-

mo el Palacio del Infantado en Guadalajara.

Asesinar—valiéndose de saltadores pagados—a inocentes criaturas; bombardear hospitales; incendiar museos y bibliotecas... Tareas todas sueltas para justificar el título de epulachinos.



Una estatua del Palacio de Bibliotecas y Museos, de Madrid, «decapitada» por una bomba de los avio-

¿Forman los comisarios los grupos de lectores de VANGUARDIA?

Hay que intensificar la ligazón entre el periódico y los frentes

Ya hemos hablado en más de una ocasión de la necesidad de formar los Grupos de lectores de VANGUARDIA en todas las unidades del Ejército del pueblo.

Estimamos que éste puede ser el mejor instrumento para que las fuerzas armadas del pueblo puedan tener en su diario el auténtico órgano de expresión.

Es cierto que en algunos lugares se han formado los grupos. Pero a VANGUARDIA no se ha enviado relación oficial de haberse constituido. Y tampoco aquel material de trabajo escrito, de orientaciones, de observaciones y criterios que los grupos de lectores de VANGUARDIA deben producir incesantemente.

Volvemos a insistir en la necesidad de que el diario adquiera cada día mayor compenetración con las trincheras. No es sólo criterio del periódico, sino de los mandos más elevados del Comisariado de Guerra. «En la última reunión de comisarios de Brigada celebrada en Valencia se estimó precisa y necesaria esta labor.» Hay que hacerla con ritmo más intenso.

Es necesario que cada Brigada o cada unidad inferior designe corresponsales directos de VANGUARDIA.

En hacerlo así están responsabilizados los comisarios políticos.

Queremos ligar este problema otra cuestión interesante para la buena marcha del periódico. Y es ésta:

¿Qué opinan los soldados, los comisarios, los mandos militares de VANGUARDIA?

Queremos conocer el reflejo exacto de nuestro diario en los frentes. Alabanzas y censuras. Todo aquello que pueda significar una crítica que aliente y mejore el órgano de educación y expresión del ejército del pueblo.

Los criterios, publicados en estas columnas y comentados por todos, han de ser un buen material de trabajo. Así, pues, no se harán esperar las primeras contestaciones.

1936 : Madrid

De toda la epopeya que, con su sangre generosa, escribe el pueblo español en defensa de la libertad de todo el mundo, puesta en peligro por la barbarie del fascismo internacional, destácase un nombre, síntesis de heroísmo, símbolo de la más elevada moral: MADRID.

El pueblo mártir. La ciudad consciente de su misión y digna de ella. La capital que ni por un solo instante ha sido víctima del pánico. La población leal, que prefirió morir a claudicar.

A lo largo de la Historia,

junto a cada fecha, hay un nombre en el que se condensa lo más saliente y notable de un período determinado. El año de 1936 es el año de MADRID. Pasará al libro de los grandes hechos como suma y compendio de la dignidad, de la bravura, de la conciencia, MADRID, que bien probados tenía antes su heroísmo y su lealtad, ha dado al mundo un ejemplo de difícil imitación.

Saludemos, en nombre de todos los combatientes, al abogar por un nuevo año, a ese gran pueblo madrileño, espejo de virtudes cívicas.

Un crucero alemán ametralla a la tripulación del "Soton", barco mercante español

He aquí las pruebas que solicitan los países democráticos

Recientemente han ocurrido hechos que sobrepasan a todos los que de una forma análoga, pero con más cautela se habían producido hasta ahora. Se trata de la descarada intervención en la guerra civil de la escuadra alemana, que, sin el menor disimulo, hace acto de presencia en aguas españolas, realizando los actos que cree convenientes.

El día primero, el «Soton», barco mercante leal, ha sido cañoneado por un crucero alemán, ametrallando a los que pretendieron acudir en su auxilio, cuando navegaba de Bilbao a Gijón. Otro acorazado alemán ha detenido a un barco mercante, frente a las costas del Mediterráneo. A una de las ciudades leales situadas en la costa ha llegado un torpedo alemán, que afortunadamente no estalló.

Los hechos están bien claros. No pueden estarlo más. El fascismo alemán afirma su decisión, no sólo de ayudar al fascismo español, como en un principio, sino de realizar en España una invasión, conquistando nuevos dominios. Para ello bloquea los puertos leales, como nos demuestran los hechos citados, intentando por todos los medios impedir el triunfo de los que defienden a España.

Puede seguir Alemania bombardeando barcos mercantes. Puede continuar sus envíos de material bélico. Puede enviar sus falanges de verdugos probados. A pesar de todo ello, y de más que hiciera, no lograría nada. Porque, frente a él tienen un enemigo. Y ese enemigo es el pueblo español, que no vacila un solo momento en defenderse, salvando a su cultura, a sus libertades, a su patria de la invasión de los imperialismos extranjeros.

Sépalos Alemania. Y sépalos todos. El pueblo español está dispuesto a recurrir a todas las privaciones, a todos los heroísmos si es preciso, para alejar lejos de él a quienes pretenden apoderarse de su patria.

Pero sepan también los países democráticos que mientras ellos pierden el tiempo en comisiones de «no intervención» o «no ingerencia», el fascismo no se duerme, y hay ya pruebas bastantes.

Mas con su ayuda o sin ella, todo el pueblo está defendiendo a España. Y por eso su causa es invencible.

Los trabajadores alemanes contra Hitler y a favor de nuestra causa

El pueblo alemán, víctima del despotismo nazista, hace vigorosos esfuerzos para librarse de la tiranía que sufre. Diariamente prueba su propósito de luchar contra Hitler y su nefasta camarilla y demuestra su solidaridad con los hermanos españoles que luchan contra el fascismo.

No obstante el severo régimen, burlando toda vigilancia, los trabajadores alemanes aprovechan todas las oportunidades para expresar su sentir revolucionario en la forma que las circunstancias permiten.

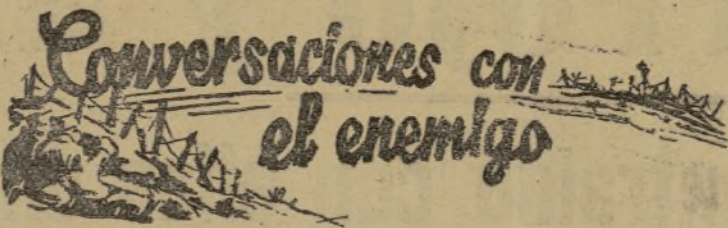
Ultimamente, esa vigorosa protesta ha tenido una exteriorización audaz. En muros de las calles berlinenses, e incluso en los subterráneos del metropolitano han aparecido pasquines en los que se excitaba al pueblo alemán a que se rebelara contra el envío de tropas a los fascios españoles. El texto de esas hojas no puede ser más expresivo. No sólo se incita a la resistencia al embarque de falsos voluntarios que vayan en apoyo de

Franco, sino que se invita a los trabajadores a que engrosen las filas de nuestra heroica Brigada Internacional.

«Hitler —dicen— envía soldados alemanes a España, porque las heridas de Franco no pueden conquistar Madrid. Para salvar los millones de Krupp, vende los hijos de su patria a los extranjeros, como los príncipes alemanes de antaño...»

«Trabajadores de Alemania, no permitáis que vuestros hijos sean enviados a la guerra como mercenarios, para que Krupp gane. Jóvenes, sed soldados de la libertad. Tended vuestras manos a vuestros camaradas, los trabajadores españoles. Fraternizad con los heroicos defensores de Madrid. Robusteced la gloriosa Columna Internacional.»

El proletariado alemán sigue asestando golpes vigorosos al nazismo y, con ello, nos ayuda en la titánica lucha que mantenemos contra el fascismo internacional.



Ayer se encomendó a un compañero una misión de gran interés. Se trataba de aprovechar la proximidad de nuestros puestos y los del enemigo para dirigirse una alocución. Se habían presentado varios voluntarios de entre los que les se escogió a este muchacho polido, de ojos hundidos y brillantes y barba de quince días. Todos esperábamos atentos el resultado de esta labor.

Hacia las diez de la noche, nuestro camarada, con una bocina grande, se dirigió a los soldados enemigos:

«¡Camaradas! ¡Hermanos! ¡Escuchad. Os han traído engañados a que luchéis contra nosotros, que somos vuestros hermanos. Se han sublevado por ambición, por lograr sus apetencias inconfesables; para ello se valen de vosotros, de vuestra ignorancia, prometiendo mil cosas que jamás os darán. Mañana, como ayer y como siempre, os arrojarán a la miseria más espantosa, después de haber expuesto vuestra vida en una lucha criminal.»

Os menten constantemente. Desde aquí sabemos que os engañan. Si queréis podemos demostraroslo. Nosotros, concedores de vuestra situación, os ofrecemos nuestros brazos y nuestro corazón de hermanos trabajadores, que sólo buscan el bien de los humildes, el bien de aquella gente miserable, porque vuestros jefes no se ocupan más que de golpearos con el

látigo. Ese es vuestro porvenir. Una vez más, camaradas, con todo el interés, con toda el ansia del hermano que os ve sufrir, os pedimos que abandonéis a esos señores militares y traidores, que asesinan a las mujeres y a los niños, a esos mismos que quizá vosotros, en vuestras estancias en la capital, habéis mirado contentos por su bondad, por su simpatía y por su belleza. Hermanos, dejados: estáis en un momento decisivo. Aquí está el porvenir feliz; aquí está la miseria, la ignominia y el crimen. Veníos, hermanos.

Todos estamos satisfechos. Eso es lo que nosotros les hubiéramos dicho a esa pobre gente. Observamos, esperando la violenta contestación acostumbrada.

Sin embargo, hoy no pasa nada. Hay un silencio sepulcral. Después se oye una voz cascada, muy irritada, que contesta a nuestro llamamiento:

«Soldados. Contestad a esa canalla con vuestros fusiles. Demostradnos que nuestro honor no puede ser ultrajado. Atacadlos hasta exterminarlos. La patria y vuestro honor lo exigen.»

¡Ya está! Todos esperamos las descargas. Pero tampoco pasa nada; el silencio se aumenta. Parece que nuestras palabras han desgranado la venda que cubre los ojos de esos pobres compañeros engañados.



No hay paridad posible

Desde que estalló el movimiento fascioso se ha producido un fenómeno de adaptación que hace olvidar un aspecto decisivo de la lucha. La actitud de los países democráticos europeos hablando de nuestra guerra como de un mal impersonal y cósmico, como algo voluntario que se hubiera producido espontáneamente, es buena prueba de ello.

Es menester que ese fenómeno desaparezca; ninguno debe olvidar las circunstancias que provocaron nuestra guerra. Todos saben que en el mes de julio se produjo una agresión libre, totalmente voluntaria, contra el Gobierno de la República. Esta agresión y la defensa contra ella del Estado español constituyen la guerra actual. No tiene, pues, sentido cuando se expresa el deseo de que la contienda termine, suponer que es una lucha entre dos adversarios semejantes, ni repartir por igual entre ambos la responsabilidad del

acto. No hay más que un ataque fascioso y la defensa necesaria del Estado. Esto hay que repetirlo una y mil veces. Jamás podrá adoptarse medidas en las que se considere iguales al Gobierno legítimo y a un grupo de traidores que se alzan en armas contra aquél.

Por otra parte, conviene no olvidar la significación moral del movimiento. No se trata de simples ciudadanos, sino de jefes militares; es decir, de hombres que tenían sobre sí la mayor responsabilidad aquella en cuya lealtad se fundaba precisamente toda la arquitectura del Estado. El primer acto, pues, de los rebeldes ha sido borrar su propia promesa, lo único que podría darles autoridad y dignidad, al atacar lo mismo que se habían comprometido a defender con sus vidas.

No hay nadie que ignore esto. Podría parecer inútil decirlo; pero ante el olvido voluntario, nosotros, en nombre de la libertad, ponemos la repetición deliberada de lo que ya se sabe, aunque se trate de ignorar.

Ha muerto el coronel Lahor

Los que luchan por la República se harán dignos de él

De nuevo ha sido la Brigada Internacional quien ha dado un héroe a la causa antifascista. El coronel Lahor, de la 14 Brigada, ha muerto heroicamente, alcanzado por la metralla de un trunfo fascioso cuando después del combate librado en Villa del Río se dirigía al cuartel.

La operación se desarrolló en duras condiciones para las tropas leales. La caballería mora y la infantería alemana, apoyadas por dos escuadrillas de aviones y favorecidas por las condiciones del terreno, se vieron heroicamente contenidos,

hasta el momento en que, decalcado su espíritu ante el valor y la serenidad de la Brigada Internacional y las milicias que la acompañaban, se retiraron desordenadamente abandonando setenta y dos cadáveres.

Los restos del coronel Lahor se trasladarán a Valencia, en donde embarcará para Rusia. En ambos lugares el pueblo le hará el homenaje que se merece, hasta el homenaje definitivo que representará el triunfo de la causa por la que luchó.

Trabajo de los frentes

El afán de aprender

En números anteriores hemos dado cuenta de diversos casos demostrativos de la intensa labor que realizan nuestros soldados para organizar la vida política y educativa de los frentes.

Hoy damos a conocer a nuestros camaradas un nuevo caso digno de ser seguido por todos.

En uno de nuestros sectores de Madrid, los soldados de la columna Romero han solicitado se les envíe material de enseñanza, ya que en el tiempo que la guerra les permite se dedican a aumentar su cultura.

Esperamos poder ofrecer nuevos ejemplos de esta admirable labor expresiva del ansia de superación que anima a todos los hijos de nuestro glorioso pueblo.

Cómo se vive en la España fascista

Contribuciones, multas, donativos «voluntarios», etc.

Si alguien tiene todavía dudas acerca de las condiciones en que se desarrolla la vida en las zonas de España ocupadas por los generales traidores y sus acólitos, nacionales y extranjeros, no tiene más que meditar un momento sobre unos detalles que han llegado a nuestro conocimiento, y que son altamente significativos.

En Salamanca, Galicia, Logroño, Sevilla, Cádiz y otras tierras que gimen en poder de las turbas de falangistas, requetés, motos (rubios y morenos), etc., se ha impuesto la «moda» de los donativos «voluntarios». Y respecto a su calidad de tales, sólo diremos que, según «radio» una emisora fasciosa hace pocos días las autoridades han acordado imponer multas, por diversa cuantía, a los vecinos de... (aquí nombre de la población y relación de personas sancionadas)... en vista de la mezquindad de sus donativos con destino al «glorioso ejército español» (¡) que lucha contra los rojos.

«Es intolerable —añade el locutor— que esos individuos (alude a los «generosos» donantes) no se consideren obligados por su conciencia a aportar su ayuda a la sagrada causa patriótica. El gobierno militar está dispuesto a adoptar medidas más severas aún si se multiplicaran casos tan lamentables.»

Es decir, que los habitantes de esas zonas están obligados no sólo a hacer donativos que, con cruel sarcasmo, se denominan «voluntarios», sino que han de ser estos de la cuantía que estime oportuno el tiranuelo militar de la plaza. A más de esto, se les impone la compra de sellos como los de «Ayuda de Invierno» y de «Plao único»; se establecen «contribuciones de guerra» y, en una palabra, se esquilma hasta la increíble a los modestos industriales y comerciantes que vivían del escaso producto de un modestísimo negocio.

A esto llaman los fasciosos españoles «reorganizar y robustecer la economía pública y privada y asegurar la prosperidad de todos los hombres laboriosos».

Riquetés contra falangistas

La «unión» de nuestros enemigos

Por informaciones, dignas de todo crédito, se sabe que en Logroño la moral de los fascistas está muy deprimida, lo cual hace que surjan discusiones entre los diversos núcleos de rebeldes.

Allí no trabaja nadie; la única obsesión es la guerra. Hay una gran pugna entre requetés y falangistas, que se odian a muerte. Los capitalistas se aferran a los tradicionalistas, pues creen que el fascismo los va a arruinar. El mando tiene que intervenir con frecuencia para contener esta desunión. El fracaso de Madrid lo encubren diciendo que si no han entrado en la capital es por la bondad del general Franco, quien no quiere hacer daño, pero muchos hay que conocen las verdaderas causas, y por eso les gana el pesimismo.

Técnica del avance de la infantería bajo el fuego enemigo

III

En los avances que se realizan cuando el enemigo, ya advertido de nuestro propósito (o, cuando menos, de nuestra presencia) hace disparos, es necesario estudiar la calidad, orientación y frecuencia de los mismos, con objeto de acomodar nuestra conducta al resultado de esta observación.

El fuego puede ser: Primero: Austado y preciso. Segundo: Un preciso o no ajustado. Si las balas caen en la inmediatez de nuestro refugio, el fuego preciso se advierte por la vista o, en caso contrario, por el oído, teniéndose en cuenta que si la bala silba, es que va alta, y si oída la detonación del arma, no se oye silbar la bala, es que el disparo queda corto.

Los fuegos pueden ser débiles o densos, según se verifiquen por ráfagas muy espaciadas o muy rápidas y nutritas, respectivamente.

Desde luego, a distancias superiores a mil metros, el tiro de fusil es punto menos que inútil, ya que no hay probabilidades de hacer puntería a tal distancia. En cambio, pueden alcanzarnos los disparos de las ametralladoras, fácilmente reconocibles por sus características, que son: primero, se hacen siempre en ráfagas; segundo, es muy concentrado y rápido, y tercero, las trayectorias son curvas.

En estos casos ha de usarse de toda precaución compatible con el cumplimiento de las órdenes recibidas, puesto que una pequeña imprudencia puede sernos fatal.

Cuando se trata de ametralladoras, por la índole mecánica y rápida del disparo, el enemigo no puede observar bien su fuego.

Cuando el enemigo realice un fuego preciso, hay posibilidad de avanzar de un solo salto, procurando siempre estar protegido por un obstáculo y echándose al suelo cuando se espere la ráfaga. Se aprovecharán todos los intervalos para avanzar, estando preparados para ocultarse y avanzar alternativamente en los períodos de fuego y descanso, es decir, avanzando rápidamente al acabar cada ráfaga.

Si el enemigo hace un fuego muy denso y rápido no nos aventuraremos en el avance sin antes procurar mitigar la violencia de las ráfagas, mediante nuestros propios disparos.

En distancias menores de un kilómetro, las balas, por lo común, siguen trayectoria rasante, casi horizontal, lo que trae como consecuencia que toda la zona de avance se halle por igual barrida por los proyectiles. Además, a esa distancia, el adversario puede observar más fácilmente el efecto de sus disparos y variar la puntería, según el mismo.

En estos casos ha de usarse de toda precaución compatible con el cumplimiento de las órdenes recibidas, puesto que una pequeña imprudencia puede sernos fatal.

La lucha en el sector Centro

Violento ataque faccioso en el sector de Valdemorillo. - Extraordinaria moral de nuestros soldados. - El avance leal en el frente de Sigüenza se desarrolla con gran impulso

NUESTROS COMBATIENTES LUCHAN ANIMADOS DE EXCELENTE ESPIRITU

El enemigo ha iniciado un extenso movimiento de ofensiva en una amplia zona, que se extiende a ambos lados del sector de Valdemorillo, alcanzando Villanueva del Pardillo y otras posiciones. En esta operación, que ha comenzado en las primeras horas de la mañana, emplean los facciosos caballería, infantería, tanques, aviación y artillería. El combate es durísimo y continúa a estas horas con gran intensidad. Nuestras posiciones se mantienen en estos momentos absolutamente intactas, y la moral de nuestros combatientes es extraordinaria. Luchan con gran denuevo, con arrojo y con el convencimiento de que este nuevo ataque rebelde se estrellará fatalmente. Nuestra aviación actúa también durante el día de hoy.

En el sector de Carabanchel el enemigo atacó anoche durante hora y media con bastante violencia, pero no pudo conseguir ventaja alguna. El ataque fue rechazado de plano, y el resto de la noche pasó en tranquilidad casi completa.

EN LA CARRETERA DE EXTREMADURA Y EN CARABANCHEL

En el sector de la carretera de Extremadura se ha avanzado un poco, tomándose unas casas al enemigo. Se le han causado algunas bajas.

En el sector de Carabanchel el enemigo atacó anoche durante hora y media con bastante violencia, pero no pudo conseguir ventaja alguna. El ataque fue rechazado de plano, y el resto de la noche pasó en tranquilidad casi completa.

DESMORALIZACIÓN ENTRE LOS ENEMIGOS. — TRANQUILIDAD EN EL FRENTE DE MADRID

En uno de los sectores de la Ciudad Universitaria se pasaron a nuevas fuerzas dos legionarios. Siguen diciendo lo mismo que ya conocemos desde hace tiempo: que es grande la desmoralización en las filas rebeldes, que están desatendidos, sin alimentación y sin ropas, y que el deseo de pasarse a nuestras filas es bastante general.

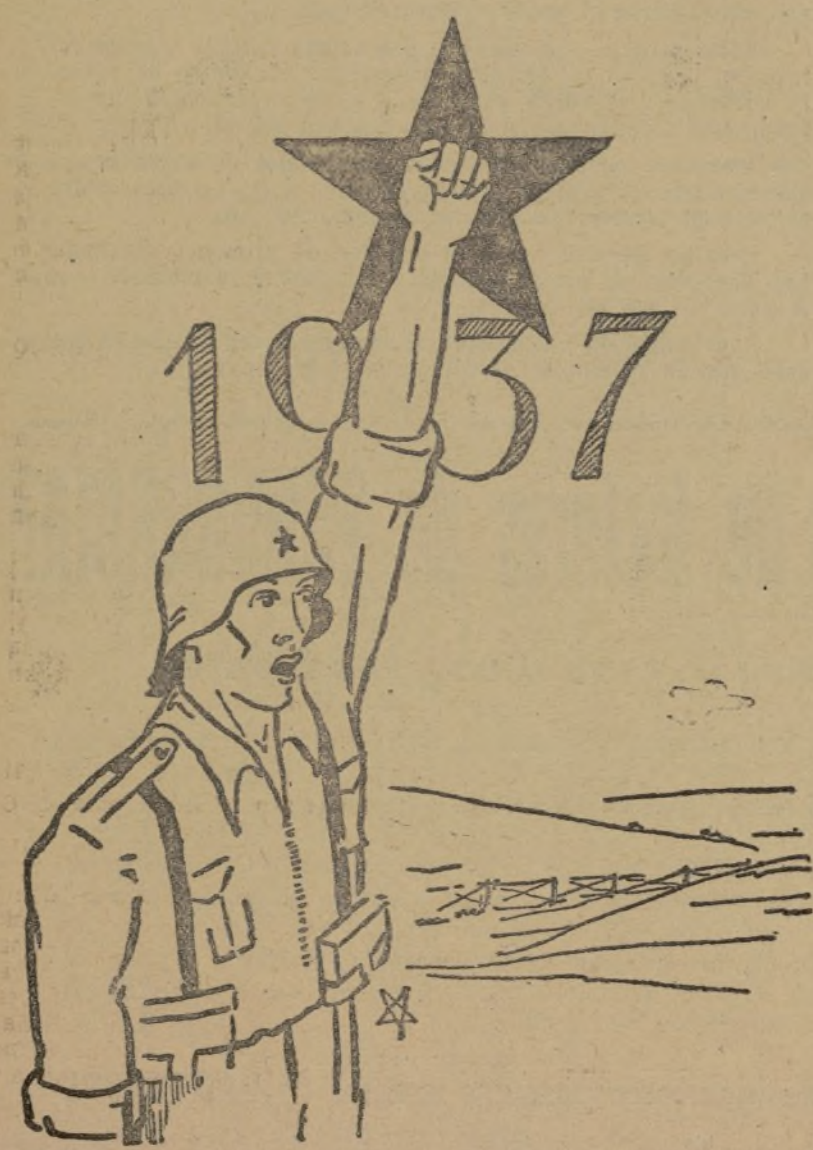
En los sectores del frente de Madrid apenas si se han registrado durante la noche pasada y la mañana de hoy más que ligeros tiroteos, sin consecuencias de ninguna clase.

La aviación enemiga ha estado volando durante toda la mañana sobre nuestras posiciones y bombardeando algunas. Los cazas rebeldes han llegado hasta el casco de Madrid.

EN EL FRENTE DE JADRAQUE. — SIGÜENZA CONTINUA NUESTRO AVANCE. — TOMA DE POSICIONES Y CAPTURA DE PRISIONEROS

En el frente de Jadraque — Sigüenza continúa la ofensiva de las fuerzas leales, que siguen tomando posiciones al enemigo, y se atacan algunas donde en estos momentos continúa la lucha con bastante intensidad. El número de prisioneros tomados allí llega a cincuenta. Esta madrugada se ha presentado en nuestras filas un camión carga-

do de artillería rebelde. Con él venían diez artilleros que hicieron entrega al mando leal del material traído. La desmoralización en las filas rebeldes de todo este frente es cada día más acusada. Facilita, por supuesto, el avance de nuestros combatientes, que continúa con arollador impulso.



El pueblo español confía en la fuerza de la razón; pero no olvida la razón de la fuerza. Y está dispuesto a ser cada día más fuerte.